

RUEDA DE PRENSA:

V JORNADAS DE SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS

Gesto por la Paz va a celebrar los próximos días **15 y 16 de noviembre**, las **V JORNADAS DE SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS** con el título *Reconciliación de la sociedad hacia las víctimas*.

Nos encontramos en un momento de esperanza amenazado y ensombrecido por quienes obstinadamente se resisten a reconocer la realidad vasca: una sociedad democrática y plural donde no tiene cabida el uso de la violencia porque resulta absolutamente descabellado tratar de doblegar la voluntad de sus ciudadanos a través del terror; y en la que conviven múltiples sensibilidades y diferentes sentimientos de identidad, convencidos de que podemos coexistir de forma normalizada, respetuosa y tolerante como en muchos lugares de este mundo.

Es evidente que son momentos esperanzadores, pero también difíciles como lo podemos comprobar cada día en los medios de comunicación. Tenemos que alimentar esa esperanza para que la vuelta atrás resulte imposible. Nuestro compromiso con la paz y con el respeto a los derechos humanos durante tantos años nos sirve de soporte al que sujetarnos para no dejarnos llevar por el desánimo. Desde siempre hicimos nuestra la frase de Gandhi: *Solo una camino: sin violencia*.

Persiste la violencia callejera y las amenazas, acompañadas por el silencio del de Batasuna y su entorno que no parece que apuesten en exclusividad por las vías pacíficas de la política; ETA sigue sin confirmar su inequívoca voluntad de abandonar el uso del terror; muchas voces, no sólo del autodenominado MLNV, tratan de vincular la resolución del problema de la violencia a una opción política concreta; etc. son evidencias de las dificultades sobre las que hay que trabajar. En Gesto por la Paz consideramos necesario continuar denunciando el uso de cualquier tipo de violencia, máxime en un momento en el que supuestamente con el alto el fuego indefinido por parte de ETA se ha abierto la posibilidad de alcanzar una paz definitiva en Euskal Herria. Y también consideramos absolutamente necesario sentar las bases sobre las que se crearía ese futuro y que parten de la deslegitimación absoluta de la violencia y de la creación de una memoria crítica de nuestra historia que tenga muy presente lo que ha supuesto, el dolor generado y las víctimas ocasionadas y, así, reafirmar el compromiso de la sociedad hacia ellas.

DESLEGITIMAR LA VIOLENCIA Y RECUPERAR A LAS VÍCTIMAS PARA LA MEMORIA

Porque nos agarramos a la esperanza de que éste sea el inicio del fin del terrorismo, consideramos imprescindible trabajar en la construcción del futuro, que, como

hemos dicho, se debe basar en dos cuestiones fundamentales: la deslegitimación de la violencia y el reconocimiento a las víctimas.

Nuestro anhelo de paz no puede conducirnos a construir de cualquier modo nuestro futuro. No. Creemos que es fundamental deslegitimar la violencia porque debemos cerrar la puerta a la utilización del terrorismo como arma política, de tal forma que nadie vea la posibilidad de una vuelta atrás, ni pueda tener la tentación de volver a intentar imponerse mediante la fuerza. Esto implicará que nunca podrá percibirse que la violencia haya servido para algo, más allá de crear un inmenso dolor en toda la sociedad y, especialmente, entre quienes han sido afectados directamente. Por ello, es evidente que la democracia no puede hacer ningún tipo de concesión política al terrorismo. La propia esencia de un sistema democrático impide claudicar ante el uso ilegítimo de la violencia. Hacerlo sería traicionar a la propia democracia y renunciar a lo que hemos defendido durante todos estos años frente a quienes pretendían imponerse con el terror.

Nuestro anhelo de paz no debe hacernos caer en el grave error de pasar página apresuradamente, olvidando todo lo ocurrido. Sería una perversidad, además de una nueva crueldad, especialmente hacia las víctimas. Las víctimas son la primera razón para exigir la deslegitimación de la violencia, porque son la parte de la sociedad que ha sufrido directamente el ataque que el terrorismo nos dirigió a todos. El terrorismo no escogió a una persona concreta por su calidad humana, sino por lo que representaba para todos nosotros o por el daño que su asesinato pudiera causar en la propia sociedad. Asumir que el ataque fue dirigido contra todos significa reconocer a las víctimas. Por ello nuestra respuesta ha de ser colectiva, del conjunto de la sociedad. Las víctimas merecen nuestro reconocimiento, nuestra consideración y nuestra solidaridad. Nadie podría soportar la indignidad que supondría la justificación y la disculpa del terrorismo. Quienes lo han ejercido y lo han justificado tienen su responsabilidad y la tienen que asumir. Y el conjunto de la sociedad tendrá que asumir y actuar en consecuencia por el silencio que durante años ha mantenido respecto a las víctimas.

RECONCILIACIÓN DE LA SOCIEDAD HACIA LAS VÍCTIMAS

El término reconciliación provoca recelo en algunas víctimas y es probable que tengan importantes motivos para ello. En estos momentos hay voces que plantean la reconciliación como un acto entre la víctima y el victimario, en el que la primera debe tener una actitud de generosidad, de magnanimidad, de perdón... En este escenario nada se dice respecto al victimario. Es decir, a las víctimas además de haber sufrido las irreparables consecuencias del terrorismo se las colocaría ahora como responsables directas de una trascendental acción que se reviste con el siempre loable concepto de la reconciliación.

Creemos que éste es un enfoque erróneo de lo que entendemos por reconciliación y de los pasos que debemos dar hacia ella. Y es un enfoque, sobre todo, inmensamente injusto hacia las víctimas. Estamos en una situación en el que el primer paso es reconocer el déficit existente hacia ellas, reconocer que han sido las trágicas

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

destinatarias de un ataque que iba dirigido contra toda la sociedad y, a partir de ese reconocimiento, desarrollar acciones de resarcimiento y de solidaridad. Las víctimas no deben ser responsables de realizar ninguna tarea colectiva, al contrario, deben ser las destinatarias de acciones de solidaridad por parte de toda la sociedad, acciones que deben ser lideradas por las Instituciones. La actitud de las víctimas hacia los victimarios corresponderá siempre al ámbito personal y nunca, desde fuera, se podrá plantear ninguna exigencia en ese tema, y menos aún, sin haber recorrido antes ese necesario camino de reconocimiento y de solidaridad.

El título de estas Jornadas “**Reconciliación de la sociedad *hacia* las víctimas**” intenta poner de manifiesto esta situación y ser un paso en ese camino hacia el reconocimiento.

En estas Jornadas contaremos con la participación de personas cuyos trabajos sobre las víctimas de la violencia y la percepción social de ese colectivo han sido muy reconocidos. Concretamente, Javier Elzo –profesor de la Universidad de Deusto-, Xabier Etxebarria –Director del Aula de Ética de la Universidad de Deusto- y Margarita Amigo –psicóloga- nos ofrecerán durante los días 15 y 16 de noviembre sus reflexiones sobre el tema. La experiencia de Jornadas anteriores y de años de trabajo con las víctimas, nos ha enseñado que conocer de primera mano las vivencias de quienes más cerca han sufrido el ataque del terrorismo es una lección inmensamente rica de la cual surge inevitablemente la empatía y la solidaridad. Tanto una como la otra, son las piezas básicas que permitirán reconstruir una sociedad más humanizada y más permeable al dolor que se ha generado en su seno y que, en demasiadas ocasiones, ha tratado de obviar. Por esta razón, durante los dos días de las Jornadas, contaremos también con la participación de víctimas y familiares de víctimas con muy distintas vivencias y perspectivas de lo que han vivido y sufrido durante estos años.

Desde Gesto por la Paz en el empeño de reconocer a las víctimas y de elaborar una memoria crítica de lo ocurrido para crear un futuro justo y libre, volvemos a celebrar estas **Jornadas de Solidaridad con las Víctimas**. Con ellas ofrecemos a la sociedad un cauce que nos aproxime al dolor que no hemos querido ver, un cauce que nos haga reflexionar sobre qué podemos hacer, un cauce que nos impida pasar página a cuarenta años de terror sin tener presentes a quienes trataron de hacer callar para siempre. Invitamos a toda la ciudadanía a que se acerque los días miércoles 15 y jueves 16 de noviembre a las 19’30 h., al Hotel Nervión en Bilbao (en el Salón Nervión).

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
11 de noviembre de 2006



Apdo. 10.152 - 48080 Bilbao – Tfno 94 4163929 - Fax 94 4153285

Apdo. 176 – 31080 Pamplona – Tfno. Fax: 948 223135

Apdo. 2.063 – 01080 Vitoria Gasteiz- Tfno. Fax: 945 226838

Apdo. 5.005 – 20080 Donostia – Tfno. Fax: 943 210906

e-mail: gesto@gesto.org <http://www.gesto.org>